Suscrición.

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre	
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXII | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 1.º de Julio de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.720

El Centenario de Colón.

Hemos recibido los mapas publicados de los viajes hechos por el inmortal navegante, trabajo curioso y que agradecemos vivamente.

Con los mapas se ha publicado una breve reseña de los cuatro viajes hechos por Colón, reseña que nuestros abonados leerán con gusto por que así se pueden hacer cargo, los que no conozcan los hechos, de lo que hizo aquel insigne navegante cuyo cuarto centenario se prepara. Hé aquí lo que dice D. J. de la G. Artero:

Desde la más remota antigüedad las últimas tierras conocidas por el ocaso fueron España y la costa occidental del Africa hasta el golfo de Guinea: esta última habia sido recorrida por los atrevidos fenicios, que conocieron tambien las islas Canarias, llamadas primero islas Hespérides y después Afortunadas. Los cartagineses recorrieron más adelante con Hannon las mismas costas africanas, sin pasar quizá de la Senegambia. Más allá de estas tierras se extendia el mar Tenebroso, el Atlántico, cuya navegación presentaba tántos y tan terribles peligros, que nadie, en aquellos tiempos, en que la brújula no era conocida, se atrevía á surcar sus ondas.

En este estado continuaron los conocimientos geográficos hasta los últimos tiempos de la Edad Media. Generalizado el uso de la brújula, los portugueses, por iniciativa del infante D. Enrique, comenzaron una série de viajes que dieron por resultado en el siglo XIV el descubrimiento de las islas de la Madera y de las Azores, y en el XV recorrieron las costas africanas, descubriendo el gran golfo de Guinea y llegando en 1486 al cabo de las Tormentas, en la extremidad meridional, con el propósito de doblarlo más adelante y encaminarse á la India para explotar el rico comercio de las especias y otros productos de aquellas fertilísimas regiones. Entre tanto, nadie se había atrevido á surcar el Atlántico por Occidente: más allá de las Azores no se sabia lo que pudiera existir, creyéndose por algunos que la extension de este mar era tan grande, que llegaba á los confines orientales del Asia.

Cristobal Colón.

Por los años de 1435 á 36 nació en Génova, de padres pobres, pero honrados, Cristobal Colón, destinado por la Providencia para disipar los misterios que encerraban los mares occidentales del Mundo Antiguo. Estudió en Pavía la geometría, geografía, astronomía y navegación. A los catorce años comenzó á navegar, tomando parte en varias empresas de los genoveses en diferentes puntos del Mediterráneo y del Atlántico. Esto es lo único que se sabe con certeza sobre la juventud de Colón, hasta que en 1470 llegó á Lisboa, centro entonces de las empresas marítimas de los portugueses en las costas africanas, tomando parte en alguna de aquellas expediciones al golfo de Guinea.

Por este tiempo entabló relaciones con el docto florentino Pablo Toscanelli, á cuyas comunicaciones se deben en gran parte los proyectos posteriores de Colón; y vivió alguna temporada en la isla de Porto Santo, que pertenecia á los portugueses.

Renacía entonces la antigüedad clásica; y con motivo de los descubrimientos en la costa de Africa, volvieron á circular las opiniones y fábulas, que por griegos y romanos y durante la Edad Media se habían inventado sobre la existencia de tierras y continentes en el Océano Atlántico. La Antilla descubierta por los cartagineses, la imaginaria Atalante de Platón, la isla de las Siete Ciudades y la de San Borondón, y otras noticias semejantes, circulaban en aquel tiempo y se les daba crédito quizá hasta por el mismo Colón, que además estudió con detenimiento los antiguos autores de Geografía. Entre éstos, Tolomeo, que era la autoridad principal en aquel tiempo, había exagerado grandemente las longitudes orientales; y Colón, aceptando, como todos, aquel error, formó la opinión de que no debía de ser grande la distancia entre España y la China, y se corroboró más y más en esta idea por las indicaciones que sobre el mismo asunto, encontró en Aristóteles, Séneca, Plinio y Estrabón. Conocía también Colón los viajes de Marco Polo y de Juan de Mandeville, que exageraban igualmente las dimenciones orientales del Asia y acortaban su distancia á Europa.

Era, pues, opinion corriente en los tiempos de Colón que el Asia se extendía hácia el Oriente mucho más de lo que realmente se extiende; á la vez se creia por todos que la tierra era más pequeña de lo que es; y ambos errores, profesados por sábios y filósofos antíguos y contemporáneos, indujeron lógicamente á Colón á concebir la idea de que, caminando desde España en direccion de Occidente, habia de ser más corta la distancia á las regiones orientales del Asia, que costeando y rodeando el Africa, como por entonces lo intentaban los portugueses.

Según parece, Colón había ya formado el proyecto de este viaje desde 1474; y para realizarlo solicitó años despues la proteccion de D. Juan II de Portugal. El entusiasmo que en esta nacion producían por aquel tiempo los descubrimientos en la costa africana, fué causa sin duda de que Colón no encontrase allí el apoyo que necesitaba. En 1485 ofreció su proyecto á su pátria, la república de Génova, y tampoco fué aceptado. En todas partes se le tenía por loco ó visionario y se le trataba con engaños y mala fé.

En 1486 aparace por primera vez Colón en España, pidiendo pan y agua para su hijo en el convento de la Rábida, cerca de Moguer. Le acoge benévolamente el guardián Fr. Juan Pérez, y, enterado de su gigantesto proyecto, acaso él mismo le puso en comunicacion con el duque de Medina Sidonia, á quien primero se ofreció el futuro almirante. No tuvo aquí buena acogida y entonces se presentó al duque de Medinaceli, quien entendió que negocio de tanta importancia debia ofrecerse á la reina de Castilla, y con cartas del duque se presentó Colón á la corte en Córdoba. La reina sometió el asunto á una junta de sabios presidida por Fray Hernando de Talavera, la cual, quizá por culpa de Colón, que anduvo poco explícito, desechó el proyecto. Por esta causa nada se consiguió por entonces; pero allí tuvo lugar de conocer á varios personajes que, enterados de sus grandes proyectos, se constituyeron en sus protectores: fueron estos Alonso de Quintanilla, Contador mayor de Castilla, Fr. Antonio de Marchena, el nuncio Giraldini, Fr. Diego de Deza y el arzobispo de Toledo y Cardenal Mendoza, por cuya mediacion, fué recibido Colón por los reyes, que por entonces se hallaban en Salamanca. Sus proyectos fueron sometidos por Fr. Diego de Deza á una junta de sábios que se verificó en el convento de los dominicos de aquella ciudad, y que los dió por practicables y los aprobó. Con la autoridad de este fallo las cosas mudaron de semblante.

Ya con más esperanzas en el porvenir, Colón signió á la corte, ocupada entonces en la conquista del reino de Granada, y asistió al sitio de Málaga y peleó bizarramente contra los moros en el de Baza. En 1488 el rey de Portugal le ofreció su proteccion, que no fué aceptado por Colón y en 1489 tuvo cartas favorables de Enrique VII de Inglaterra. Los reyes de España le hicieron saber que, por los gastos y cuidados de la guerra, no podían por entonces entrar en otras empresas; pero que concluída que fuera, tratarían con él acerca de sus proyectos. Desesperando de encontrar apoyo en España, y habiendo recibido una carta favorable del rey de Francia, decidió encaminarse à Paris, dirigiéndose antes á la Rábida para rogar al Padre Juan Pérez que durante su ausencia atendiese á sus hijos Fernando y Diego. El guardián lo retuvo en su convento, y pasando á la corte de Santa Fé, consiguió convencer á la reina en favor de Colón. Este se presentó en Santa Fé, asistió á la toma de Granada, y sufriendo aún mil contrariedades, se firmó por los reyes en 17 de Abril de 1492, en Santa Fé, un tratado concediendo á Colón el empleo de Almirante, gobernador y virey de las tierras que descubriese, etc., etc. Los gastos de la expedicion fueron exclusivos de Castilla, y al principio casi solos los castellanos tomaban parte en aquellas expediciones.

En 12 de Mayo partió Colón de Granada para Palos, con el fin de abreviar los preparativos de la expedicion. A las dos naves que los reyes le proporcionaron, se unió otra que le facilitaron los Pinzones, formándose así la diminuta escuadra destinada á descubrir un nuevo mundo. Colón mandaba la carabela *Santa María*, Martin Alonso Pinzón la *Pinta*, y Vicente Yáñez Pinzón la *Niña*. Iban como pilotos F. M. Pinzón, Sancho Ruiz, Alonso Niño y B. Roldán: Rodrigo Sánchez de Segovia, como inspector general de la armada; Diego de Arana, alguacil mayor; Rodrigo de Escobar, escribano real; y además un médico, un cirujano, varios aventureros, algunos criados y noventa marineros: en total 120 personas.

Primer viaje.

En la mañana del 3 de Agosto de 1492 partió Colón del pequeño puerto de Palos, tomando la direccion del SO. en busca de las islas Canarias, á donde llegó el 6. Permaneció allí más de tres semanas reparando las averías de la *Pinta* y tomando provisiones en la Gomera. En 6 de Setiembre abandonó estas islas, con la proa al Occidente. No faltaban inquietudes, é impaciencias en la tripulación; temores que consiguió calmar el Almirante, ya con promesas y descripciones de las señales de tierras no lejanas que casi todos los días se presentaban en el mar. Con el mismo fin de calmar las impaciencias de los tripulantes, llevaba Colón dos diarios de la navegación, uno oculto con las verdaderas distancias recorridas, y otro á la vista de todos en que se disminuian considerablemente esas distancias.

En estas dudas é incertidumbres, creyendo varias veces encontrar la tierra deseada, y desvaneciéndose otras tantas tan halagüeñas esperanzas, transcurrió todo el mes de Setiembre y parte de Octubre. A las diez de la noche del 11 de este mes, el almirante vió una luz y á las dos de la madrugada del 12 un cañonazo de la *Pinta* dió la señal de tierra. Era aquella una de las islas del archipiélago de Bahama, llamada por los naturales Guanahani, y á la que dió Colón el nombre de *San Salvador*, hoy Cat Island ó isla del Gato, perteneciente á los ingleses. El 16 llegó á la isla, que llamó *Santa María de la Concepción*, y al O. descubrió la *Fernandina* (hoy Exuma), y después la *Isabela*, llamada Saometo por los naturales. Colón creyó haber descubierto las Indias, y llamó á sus habitantes indios ú indianos, cuya denominacion se extendió después á todos los habitantes del Nuevo mundo.

El 24 de Octubre salió Colón de la Isabela en busca de una gran tierra de que le ponderaban sus riquezas los indios, y á la que ellos llamaban Cuba ó Macacar: tocó en las islas que llamó de *Arena*, hoy las Mucaras, y el 28 llegó á Cuba, quizá á la parte occidental de Nuevitas del Príncipe: la llamó *Juana*, en honor del príncipe, D. Juan, y al primer rio que reconoció le dió el nombre de *San Salvador*: visitó otro rio que llamó de *Mares* y caminando al NO. llegó á un cabo llamado *de las palmas*, junto á la llamada hoy laguna de Morón. Abandonó aquella dirección y volvió al SE. en busca de la isla de Bohio, abundante en oro, según decían los indios. Llegó al cabo que llamó de *Cuba*, anció en el puerto *del Príncipe*, exploró varias pequeñas islas nombradas desde entonces *Jardín del Rey*, y á aquel mar lo llamó de *Nuestra Señora*. El 19 de Noviembre el viento llevó las naves cerca de la Isabela; desapareció la *Pinta* que mandaba M. A. Pinzón: ancló Colón en el puerto que llamó de *Santa Catalina*; después en el *Puerto Santo* hoy Baracoa, y el 5 de Diciembre llegó á la punta oriental de Cuba, á la que llamó *Cabo de Alfa y Omega*, ó el principio y el fin, hoy C. Maisi.

El día 6 tomó puerto en el que llamó de *San Nicolás*, en la isla de Haiti, y recorriendo su costa septentrional, fundó el puerto de *la Concepción*, y el *de la Paz*, visitó la isla de *las Tortugas*, y el puerto de *Santo Tomás*. El 24 de Diciembre naufragó la nave de Colón en las costas del cacique Guacanagari, que con este motivo prestó grandes servicios á los españoles. Colón fundó en aquel lugar el fuerte de *la Navidad*, primera colonia europea en el Nuevo Mundo, encargando el mando á Diego de Arana, mientras él se preparó para regresar á España, partiendo el 4 de Enero de 1493 de la Navidad: tocó en el promontorio que llamó *Monte Cristi*, donde se le unió Pinzón con la *Pinta*, que venía de la parte oriental de la isla: al rio Yaque de los naturales le dió el nomdre de *rio del Oro*, hoy de Santiago. Siguiendo la costa, llegaron al cabo *del Enamorado*, hoy del Cabrón y á la bahía de Samaná, á que llamó *Golfo de las Flechas*.

En 16 de Enero partió Colón del Golfo de las Flechas de regreso para España. Teniendo que navegar casi constantemente con vientos contrarios y experimentando furiosas tempestades, el 17 de Febrero llegó á la isla de Santa María, una de las Azores, pertenecientes á Portugal. El 24 se dirigió á España y el 4 de Marzo llegó á Cintra, recibiéndolo expléndidamente el rey Juan II de Portugal. Por fin, el 15 llegó á Palos: pasó á Sevilla y á mediados de Abril fué á Barcelona, donde se le hizo un recibimiento solo comparable al de los triunfadores romanos.

(Se concluirá.)

Previsión del tiempo.

PRIMERA QUINCENA DE JULIO.

Será bastante tempestuosa, especialmente en sus dos primeros tercios, que para proceder con método los dividiremos en dos periodos: uno que comprenderá á los cuatro primeros días del mes, y el otro desde el 5 hasta el 10.

Primer periodo tempestuoso.—Será producido por una depresión del Atlántico, que tendrá su origen en los parajes de Madera; luego se dirigirá hácia las islas Británicas, pasando á lo largo de nuestras costas occidentales.

Por este motivo, su acción en nuestra Península será bastante directa para producir en dichas regiones occidentales, y aún en las del Centro, un cambio atmosférico de alguna intensidad, que ocasionará lluvias tempestuosas y tormentas, especialmente en las citadas comarcas, tanto el sábado 2 como el domingo 3.

Segundo periodo tempestuoso.—Será el más importante de la quincena, y notable por los caractéres especiales de las fuerzas que han de intervenir en su producción, y por las circunstancias y condiciones en que han de desenvolverse.

Dos tempestades ocasionarán este cambio atmosférico: una, procederá del seno del Atlántico, que recorrerá por cerca del paralelo 40 hasta la altura de los Azores, desde donde se encaminará hácia nuestras costas, y luego

penetrará por el mar Cantábrico, dirigiéndose por la Bretaña al mar del Norte y península de Escandinavia.

La otra tempestad pasará por los parajes de Madera, el miércoles 6, dirigiéndose hácia la Argelia y Túnez.

Desde el martes 5 se sentirán en la Europa occidental los efectos de la primera tempestad antes citada, que extenderá su acción por el Continente.

En España también se notarán, en dicho día 5, sus efectos. Estos serán más sensibles desde el miércoles 6, porque la intervención de las fuerzas representadas por el centro tempestuoso, situado en este día en los parajes de Madera, vendrá á complicar el equilibrio atmosférico que dará márgen á lluvias tempestuosas y tormentas, que serán bastante generales, con vientos de entre S. y O.

La máxima intensidad se sentirá en España en los días 7 y 8, porque en ellos será más inmediata la acción de los centros tempestuosos, debido á su mayor proximidad á nuestras regiones.

Tanto el jueves 7 como el viernes 8, han de ser los más lluviosos y tempestuosos de esta quincena, con vientos de entre SO. y NO.

En vista de esto y de la situación de las faenas agrícolas en las respectivas provincias, cada cual tome á tiempo las medidas prudentes que convengan, para evitarse perjuicios y mayor retraso en la recolección.

Aunque el sábado 9 habrá desaparecido el centro tempestuoso del Norte de África, y el del golfo de Gascuña estará ya hácia los parajes de la Bretaña, todavía se sentirá la acción de éste en nuestra Península, especialmente en la región septentrional, donde con particularidad se extenderán las lluvias.

El último tercio de la quincena será de tiempo variable en nuestra Península; porque, aún cuando las dos invasiones oceánicas que arribarán en este período á las islas Británicas, tendrán grande intensidad, no serán muy sensibles en nuestra Península. Contribuirán, sin embargo, á mantener el tiempo revuelto especialmente en los dias 11, 12 y 14, en los cuales se producirán algunas lluvias, particularmente en la región septentrional; pero en general dichos días serán ventosos, del cuarto cuadrante.

Noherlesoom.

Madrid 27 de Junio de 1892.

Noticias locales y generales

Durante los dias 27, 28 y 29 del mes que terminó ayer, la recaudacion de consumos en esta ciudad ascendió á 680 pesetas.

—Los que dudaban de que el Diputado á Córtes por Torroella de Montgrí consiguiera lo que habia ofrecido referente al encauzamiento del rio Daró, cuyas avenidas tantos perjuicios vienen irrogando à los agricultores de muchos pueblos del bajo Ampurdán, pueden afortunadamente tragar saliva, porque los deseos del señor Conde de Serra, secundados por todos los Diputados y Senadores de la provincia, han quedado completamente satisfechos con grandísima alegría de los pueblos interesados. El Senado ha aprobado el proyecto de ley que se le remitió por el Congreso unos dias hace, de modo, que en cuanto S. M. la Reina lo sancione, tendremos convertido en ley lo que no pudo verse en tantos y tantos años en que á voz en grito lo pedian intereses respetabilísimos y que tantas y tantas veces habian ofrecido respetables personalidades que han tenido la representacion del mencionado distrito.

Nuestra felicitacion á los vecinos de las poblaciones directamente interesadas y la enhorabuena al señor Conde de Serra por esta nueva muestra de patriotismo, que hacemos extensiva á los Diputados y Senadores de la provincia, y la damos tanto más eficaz, cuanto que sabemos que en el Senado se presentaban obstáculos que se han vencido por completo.

—*La Perseveranza*, importante periódico de Milán, ha comenzado á publicar, traducida al italiano, la novela *Doña Perfecta*, de Pérez Galdós.

Dicho periódico traducirá y publicará tambien, en breve, los *Episodios Nacionales* del mismo autor.

—Antes de ayer, el coche correo que presta el servicio desde Flassá á Palamós arrolló en La Bisbal á un pobre anciano, que salió muy mal parado de entre las patas de los caballos y ruedas del carruaje.

Reducido á prision el conductor, aquel señor Alcalde nombró otro interinamente que condujera la correspondencia á su destino.

—En el *Boletin Eclesiástico* de Huesca, publicado con fecha 21 de Junio, aparece un decreto del señor Obispo de aquella diócesis, condenando las doctrinas contenidas en los números 75, 76 y 77 del semanario titulado *La Concentracion*.

Además declara el mismo prelado, que si el citado periódico continuara publicando los gravísimos errores que condena, todos los directores, redactores y suscritores, como los que lo compren, lean, reciban y copeeren á su publicacion y circulacion, incurrirán en las penas espirituales que ha impuesto la iglesia.

—Los conocidos fondistas de esta ciudad señores Serra y Vidal, han introducido en la *Fonda del Comercio* de que son propietarios, una mejora que les ha de dar excelentes resultados como los que están obteniendo yá.

Consiste en haber habilitado el espacioso jardin del edificio para comedor de verano, y al efecto, han colocado allí las mesas correspondientes entre las acácias frondosas que se plantaron dos años hace, y han colocado cinco focos de luz eléctrica incandescente que de noche convierten aquel local en sitio fantástico, estando el último colocado sobre la preciosa cascada llena de verde follaje cuya taza contiene gran número de peces de diversos colores que dán al cuadro verdaderos tintes de ilusión.

Invitados por los señores Serra y Vidal, tuvimos el gusto de cenar unas noches hace en tan ameno sitio y nos pudimos convencer, de que al esmero de la cocina y del servicio, tiene hoy la *Fonda del Comercio* un verdadero aliciente que la hace indispensable por la frescura y comodidad del nuevo local, sobre todo de noche, en que los que sienten calor, esperimentan alli el consuelo del bienestar que el fresco ambiente produce.

—Se ha descubierto, empotrada en una de las paredes de la sección de caja de las Casas Consistoriales de Barcelona, una caja para guardar caudales que parece data de los últimos años del siglo XVI, y se colocará en el Museo de la Historia.

—Ha sido nombrado Obispo de Madrid-Alcalá, el que desempeña el obispado de Santiago de Cuba D. José María Cos.

—Continua su marcha triunfal por los pueblos del distrito de Vilademuls que visita el Candidato á la Diputación á cortes D. Gustavo Ruiz y López. Hé aquí el telégrama que antes de ayer recibimos:

Rosas 29 á las 5'20 tarde—Director LA LUCHA—En Cadaqués numerosa y distinguida reunión de todas las clases sociales y partidos políticos aplaudió discurso señor Ruiz decidiendo apoyar con entusiasmo su candidatura. En Rosas Ayuntamiento y pueblo entero aplaudió frenéticamente discurso señor Ruiz, ofreciéndole unánimemente asistente reunión celebrada sus sufragios augurio de victoria completa en todo el distrito.

Ayer recibimos cartas que nos dan detalles del entusiasmo que reina en Cadaqués y Rosas, en donde el señor Ruiz ha sido pendonista en la procesión de San Pedro y agasajado por la casi totalidad de la población.

—En un cortijo del campo de Roquetas (Almería) ha sido asesinada por su novio una bellísima jóven, natural de dicho pueblo.

Se asegura que despues de cometer el crímen, el novio se quitó la vida.

Valientes hazañas.

—En nombre del señor Marqués de la Torre debemos desvirtuar las especies que, segun ha sabido dicho buen amigo, hacen circular los partidarios de la candidatura del señor Godo, tal como la de que el señor Marqués apoya la candidatura de oposición.

El señor Marqués nos ruega hagamos constar, que auxilia con toda la eficacia de que es susceptible la candidatura de D. Gustavo Ruiz y Lopez, que es la que recomienda y suplica á sus amigos voten.

Queda complacido nuestro querido amigo.

—En Lisboa, en una fábrica de productos químicos, ha ocurrido una formidable explosion que ha causado la muerte á un hombre y heridas graves á otro.

Ha volado el ala del edificio en que se verificó la explosion.

El siniestro ha ocurrido en una dependencia donde no había materias explosivas, y por lo mismo se atribuye à una mano criminal y se supone que aquél ha sido producido con una bomba de dinamita.

¡Cuánta infámia!

—Según noticias de Santander, la Guardia civil de Cabezón de la Sal da cuenta de que la molinera Francisca Pozadas, saliendo á sallar tierra, cerró la puerta de su casa y dejó andando las dos piedras que tiene el molino, y, al regresar, notó que una de las piedras estaba parada.

Examinó el rodezco, y vió entonces una criatura ahogada.

Dió voces la Francisca, acudieron varías personas á socorrerla, sacaron á la criatura, y el niño ya era cadáver.

—Ayer quedó abierta á la explotación la nueva vía férrea de San Feliu de Guixols á esta ciudad, siendo muchos los viajeros que circulan ya segun se nos ha dicho, cuya novedad ha producido mucha satisfacción en los pueblos enclavados en la línea.

No es cierto que la Empresa de este nuevo ferro-carril se haya encargado de la conducción del correo, por cuanto no se ha nombrado el personal ambulante que debe prestar servicio ni se ha recibido en la Principal orden alguna referente al personal.

—Habiéndose desarrollado con carácter epidémico el sarampion en el Estartit, el Alcalde de Torroella de Montgri ha determinado cerrar las escuelas públicas de todo el término municipal, aunque en Torroella los casos carecen de importancia por el número.

Esta medida y las que referente á hijiene viene adoptando aquella autoridad, merecen aplausos.

—La Empresa de nuestro Principal tiene anunciado para la próxima función, el precioso drama del poeta ampurdanés don José Amat y Capmany *Ferma despoli forçada*, del que tenemos hablado á nuestros apreciados lectores. El drama, que tiene tres actos, se funda en el derecho de los señores feudales allá por los siglos XIII y XIV que en Castilla se llamaba derecho de pernada, asunto que el señor Amat desarrolla con mucha maestria y cuyo argumento dimos sintéticamente hace unos dias.

No sabemos si el público seguirá tan retraido como hasta aquí para asistir al teatro, cuando tanto apoyo merece la compañía catalana que está actuando por el mérito especial de los artistas que la componen; lo que si decimos es, que la obra de que nos ocupamos merece ser conocida, no solamente por su desarrollo y mérito argumentativo, si no por haberla producido un hijo de nuestra provincia que, cual el señor Bordas, dan gloria y lustre á la literatura catalana.

—La fábrica de Plasencia se ha dirigido al ministro de la Guerra, esponiéndole que se encuentra dispuesta á preparar sus edificios para auxiliar á la fábrica nacional de Oviedo en la contrucción del nuevo armamento de calibre reducido que se adopte como reglamento en España, adquiriendo cuantas máquinas modernas fuesen necesarias, trayendo del extranjero el personal práctico, y ofreciendo, por último, todas las garantías técnicas y económicas que sean necesarias para poner á salvo los intereses del Estado.

La diputación ha recomendado muy eficazmente este asunto á los representantes de Guipúzcoa en las Córtes.

TEATRO PRINCIPAL.—La función que tuvo lugar en la noche del martes se compuso del drama en tres actos de D. Pedro Antonio Torres titulado *La Verge de la Roca*, y de la comedia en uno que lleva por título *Las tres alegrias*, ambas obras catalanas y ambas escojidas del vasto repertorio de la notable compañía que actúa en nuestro Teatro Principal.

Una muchacha, sobrina de una mujer á quien sedujo un oficial, de cuya falta nació un niño, que ya hombre es el novio de la primera; el padre de la muchacha que la impone para casarse á un *hereuet*, son los principales personajes encargados de la ejecución del argumento cuyo desenlaze consiste, en el casamiento de los dos elejidos (renunciando el *hereuet* «graciosamente á su mano») y en el del oficial con la madre del novio.

Con esto ha hecho tres actos el Sr. Torres cuyo segundo es muy notable. La escena aquella en que un criado obliga á arrodillarse por oirse de la iglesia la campanilla que anuncia la elevación de la Sagrada Forma, á los dos rivales que se aprestan á la lucha, resulta de poderoso efecto, así como la en que el novio despechado pretende suicidarse. Tiene la acción, que pasa en el campo de Tarragona, mucho color local como lo demuestra la subasta de la coca, cuya ceremonia tanto entusiasma á los hijos de aquel pais; y el baile de *moros y cristians* espectáculo obligado en cualquier fiesta mayor de aquella comarca.

La Verge de la Roca está escrita en verso fácil y tiene su parte cómica hábilmente intercalada en la dramática.

¿Fué causa acaso la escasísima concurrencia al teatro, de que sus actores estuvieran frios y representaran la obra con cierta languidez? Es presumible.

Comprendemos el desastroso efecto que ha de producir en unos actores del mérito de los de esta Compañía, el que sus trabajos y su valer se vean tan poco recompensados. Acostumbrados como están allá en su teatro de Barcelona, á tener constantemente numeroso público que les aplaude y mima, y venir aquí, más que con afán de lucro, á instancias de quien queria verles y ver casi vacío el teatro, es motivo para que no vuelvan mas y aun para que hagan campaña á fin de que dejen de venir otros. Y no hay que hacer, este es nuestro público.

Aparte de lo expuesto, obtuvieron buena ejecución drama y comedia, sobre todo la última en la que se distinguieron los señores Soler, Valls y Capdevila.

El miércoles se puso en escena *L' angel de la Guarda* y *Las Codornices*, cuya ejecución fué esmerada y muy aplaudida por el no numeroso público que asistió á la representación.

¡A cuántas consideraciones se presta este retraimiento!

MUERTE EN DESAFÍO.

Todos los periódicos de Paris, hoy recibidos, reflejan en sus columnas la honda impresion que ha causado en aquella capital el resultado del desafío entre el capitán de ingenieros M. Mayer y el marqués de Morés, y publican extensas reseñas del acto del duelo y de los antecedentes del mismo.

De *Le Temps* tomamos los siguientes datos:

«El periódico de Paris, *La Palabra Libre*, venía desde hace algun tiempo publicando artículos injuriosos para los militares isrealitas.

Estos escritos, que llevaban el título de «Los judíos en el ejército», aparecían firmados por el conde de Lamase, antiguo oficial del ejército francés.

El capitán israelita Crémieu-Foa creyó un deber salir á la defensa de sus compañeros, y asumiendo su representacion, envió sus padrinos á M. Drumont, director del periódico antes citado, el cual aceptó las condiciones de un duelo á pistola.

Verificóse este desafío, primero de la série de que ha sido teatro la capital francesa en estos últimos dias, y del encuentro salió ligeramente herido M. Drumont.

Pocos dias despues, recibió M. Crémieu-Foa una carta de M. de Lamase que decia en sustancia: «Me habeis ofendido gravemente al pedir reparacion á M. Drumont de unos artículos firmados por mí, y os pido por ello explicaciones.»

M. Crémieu-Foa le contestó poniéndose á su disposicion, y entonces M. de Lamase nombró como padrinos al marqués de Morés y M. Guerin, los cuales escribieron

á aquél para que á su vez nombrase los suyos.

Pero M. Crémieu-Foa que estaba de servicio, no recibió la carta. Sorprendidos de su silencio los padrinos de M. de Lamase, le enviaron una segunda misiva, en la cual le amenazaban con publicar en la prensa todos los datos del asunto, con objeto de demostrar que retrocedía ante su nuevo adversario.

M. Crémieu-Foa se indignó de esta suposicion injuriosa, sobre todo de parte del marqués de Morés, su antíguo compañero de promocion en las escuelas de Saint-Cyr y de Saumur, y con quien hasta entonces habia sostenido estrecha amistad. Sin perder un momento, nombró por padrinos suyos al infortunado capitán Mayer y á monsier Trochu, ambos oficiales del ejército.

El desafío entre M. de Lamase y M. Cremieu Foa, se verificó el 20 de Junio en las cercanías de París, cambiándose dos balas por ambos adversarios sin ninguna consecuencia.

M. de Lamase había suplicado á todos los presentes que guardaran silencio sobre el suceso, y los testigos de cada lado, M. de Morés y M. Mayer convinieron, bajo palabra de honor, que no se publicarian ni el acta ni los documentos del desafío, por no causar alarma en las familias de los duelistas.

Sin embargo, los periódicos de la mañana del dia en que estaba concertado el desafío publicaron el documento firmado por los cuatro testigos, en que constaban las condiciones del duelo que iba á verificarse.

Una vez reunidos en el sitio designado para el duelo, M. de Morés, á quien causó asombro la publicacién de dicho documento, se dirigió al capitan Mayer diciéndole: «Vos y yo somos los únicos depositarios de las actas del duelo que publican hoy los periódicos. Uno de los dos ha faltado á su palabra de honor, y yo aseguro que no he sido.» El capitán Mayer contestó que él tampoco (lo cual ha sido reconocido despues por todos), pero que asumia la responsabilidad de lo hecho.

Como consecuencia de esto, se concertó el último desafío entre M. de Morés y M. Mayer, que ha terminado con la muerte de éste, y que es en los actuales momentos el único tema de las conversaciones en París.

El duelo á espada, se verificó el dia 24 en las inmediaciones de París.

El combate fué corto. Los adversarios se colocaron á tres pasos de distancia.

Despues de parar ambos contendientes algunos golpes, M. Morés fué ligeramente herido, pero siguió tirando sin hacer caso, y por último hirió á M. Mayer en el sobaco derecho. El desgraciado capitán extendió los brazos, dejó caer la espada, y llevándose las manos á la herida, exclamó: «¡Me han herido de muerte!»

M. Morés se avalanzó entonces á su rival, y profundamente emocionado, dijo: «¡Permitidme que estreche vuestra mano!» El herido se la dió con efusión.

La herida sangraba poco al principio, pero al ser trasladado al hospital militar la hemorragia fué tan abundante, que el carruaje fué materialmente inundado de sangre.

El capitán de ingenieros Armand Mayer tenia treinta y cuatro años de edad y pertenecía á una familia israelita residente en Lorena, que después de la guerra decidió vivir en Francia, estableciéndose en Nancy.

Ingresó en la Escuelas politécnica, á la que perteneció màs tarde como profesor de instruccion militar, encargándose durante algun tiempo de la enseñanza de la esgrima en la que era, segun dice *Le Figaro*, un verdadero maestro.

El herido en el hospital conservó el conocimiento durante algun tiempo sin poder tomar nada más que una copa de Champagne, pero desde las tres de la tarde fué debilitándose de tal manera, que á las cinco falleció sin poder articular una sola palabra.

Cuando la madre de M. Mayer llegó al hospital, el herido habia ya fallecido, produciéndose una escena de desolacion que conmovió profundamente á los presentes.

—¡Qué ha hecho—exclamaba repetidamente Mme. Mayer—qué ha hecho para estar ahí inerte, cuando ayer aun le ví lleno de vida y de esperanzas?

El cadáver fué trasladado al domicilio de su familia, donde reposó varias horas en una cama cubiertas de flores.

El capitan Mayer era, como hemos dicho antes, muy conocedor de las reglas de la esgrima; pero acudia al terreno por primera vez, y el uso de la espada de combate debió desconcertarle.

Lo que dice el marqués de Morés.

El adversario de Mayer ha dicho á un redactor del *Eco de Paris* que fué á visitarle á la redaccion de la *Palabra Libre*, lo siguiente.

«Estoy desesperado con lo que ha ocurrido; pero con la mano puesta en mi conciencia, puedo afirmar que nada tengo que reprocharme. El combate fué leal, nadie podrá decir otra cosa. Mi adversario era jóven, más alto que yo y un gran tirador.

En la Escuela Politécnica conocíale todo el mundo como un maestro en la esgrima. Por esto cuando nos encontramos frente á frente me limité á permanecer en guardia. Ví enseguida que mi adversario parecia dispuesto á dirigirme una estocada al vientre, y entonces, gracias á la costumbre que yo poseo del terreno, procuré destruir su táctica, y para ello, despues de parar la estocada, contesté sin avanzar con un golpe recto, cuyas consecuencias han sido fatales.

Cuando sentí que mi acero penetraba en el cuerpo de mi adversario, me detuve inmediatamente. De otro modo le hubiera atravesado de parte á parte. La herida, sin embargo, era desgraciadamente mortal.

Tengo un gran sentimiento por lo ocurrido, y se que la justicia dispondrá mi detencion y la de mis testigos; pero ¡qué importa!; los magistrados no impedirán que continuemos la obra comenzada.

La cuestión de las personas no significan nada; los principios lo son todo, y no estamos sino en el comienzo de una guerra civil».

La prensa de París, y principalmente *Le Gaulois*, *Le Temps*, *Le Figaro* y *Le Siécle*, censuran las campañas que se vienen haciendo en ciertos periódicos, que tienden á sembrar la cizaña entre los partidarios de distintas religiones, y lamentan que por consecuencia de artículos de la prensa, sobrevengan sucesos tan desagradables. «Es preciso, sobre todo—dice el *Figaro*—aislar el ejército de las luchas religiosas, y reservar para la defensa de la pátria la sangre de los soldados franceses.»

NO ERA COMEDIA.

Cuenta *El Cronista* de Sevilla, que al regresar desde Los Palacios á aquella capital una compañía cómico-lírica, oyeron á un grupo de canteros, los cuales, con voces descompuestas, les gritaban:

—¡Huyan ustedes, que por ahí viene un toro bravo de Miura, que se ha desmandado!

Lo que entonces pasó entre los artistas no es para decirlo.

Las damas, dando desaforados gritos, se apearon de los burros y trataron de subir á unos olivos, ayudadas por el tenor, el bajo, el baritono y los coristas.

El toro, mientras tanto, llegó á donde estaban los asustados cómicos, y á este huelo al otro doy un hocicazo y al de más allá un resopolio, fuéles pasando revista á todos, dejando á la compañía en el estado más lamentable.

La característica recibió graves contusiones al caer de un árbol, y se fracturó dos dedos.

La primera tiple quedó con el traje desgarrado, y ostentando tambien varios rasguños en el rostro.

El barítono resultó hecho un verdadero *Ecce Homo*; tan herido y maltrecho quedó el desdichado.

Los coristas eran una coleccion de lisiados y contusos.

En fin, que si la buena suerte de todos no les depara pronto á unos pastores que se encargaron de alejar de allí al toro, varios de los artistas no hubieran quedado para contarlo.

Cuando la compañía regresó á Sevilla, más bien que *troupe* de artistas líricos, parecía una coleccion de inválidos.

Distracciones.

Doña Tomasa consulta al médico sobre el reumatismo que la aqueja.

—Ese es un mal hereditario—le dice el doctor.—¿En su familia de usted ha padecido alguien de reuma?

—Sí, señor: mi hijo.

—Pues indudablemente lo ha heredado usted del chico.

* *

El Alcalde de un pueblo fué á visitar al Gobernador de la provincia, y llevó consigo á su familia.

—Tengo el honor—le dijo—de presentar á vuecencia mi mujer y mi hija, y para que las pueda distinguir me atrevo á advertirle que la de más edad es mi mujer.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 29.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—0.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Stos. Casto y Secundino obs. mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Félix

TELÉGRAMAS.

Madrid 29.—El conde de Casal-Ribeiro, embajador de Portugal, ha conferenciado con el duque de Tetuan respecto del tratado de comercio con dicha nacion en lo relativo á la cuestion corchera.

La anunciada combinacion de gobernadores se hará en Julio.

La temperatura ha llegado hoy á 43 grados sobre 0 en esta córte.

En San Sebastian se han registrado algunos casos de viruela.

En el caso de que continúen, la córte irá á la Granja, en vez de la capital de Guipúzcoa.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Al decir esto, se arrodillaba junto al herido y unia sus manos para orar.

El padre José era muy jóven; su hermosa cabeza parecia radiar una luz miteriosa... Su frente era blanca y pura como la de un niño, sus ojos negros, hermosísimos, con una mirada de bondad que llegaba al alma; su voz muy dulce y muy simpática.

Al verlo allí, en el fondo de una selva rogando por un desgraciado, se le hubiera creido un mensagero del cielo encargado de secar lágrimas y repartir consuelos.

CAPITULO II.

I.

Pasó una hora durante la cual el padre José oraba siempre y el herido dejaba oir un lento y penoso gemido, que fué haciéndose más débil hasta que cesó del todo.

El sacerdote se inquietaba; las brisa de la noche podian hacer daño al herido, y cuando se piensa que de una hora, de un instante pende la vida de un hombre, es cuando se sabe apreciar el valor del tiempo, pues contamos sus átomos como granos de arena que resbalan en el reloj de la vida.

Y era, en verdad, un hermoso espetáculo aquel en que el sacerdote de alma pura, unia sus manos consagradas para rogar por un desconocido.

El amor, la caridad, las leyes santas de la fraternidad humana, base noble y segura de la sociedad cristiana, palpitaban en aquel dulce cuadro, rodeándole de un misterioso manto.

—Dios deja al hombre la libertad del bien y del mal; luego le reserva su gracia ó su castigo....

—Ay Padre! y qué aficion ha tenido el hombre siempre á matar.... Cain empezó, y desde entonces.... cuántos!....

—Es verdad, dijo el padre José suspirando, y poniéndose al lado de la triste comitiva como para defender al herido; la raza humana lleva sobre sí el pecado original....

—Pienso yo, padre, volvió á decir el hablador, que la cosa en el paraiso debia andar la cosa algo revuelta, al formarse al hombre debió hallarse entre aquel puñado de tierra que Dios tomó en sus manos, el corazoncito de un tigre.... y.... ¡ya se vé!.... el pobre Adan trasmitiá lo que tenia.... sangre de tigre y pesamiento de ángel!....

—Vamos, vamos, Nicolás,que eres un hablador insoportable.... no te bromees junto á ese pobre hombre que acaso vá á morir.

—Ay, no es broma, padre José!... Si todas las obras del Creador han sido perfectas, lo que es el hombre le falta mucho para serlo.

—Mas le falta á la mujer, murmuró el otro porque el hombre á lo menos sabe callar... pero ellas.... Jesús!

— 53 —

libertad, tomó el fusil de voluntario, y como dicen que peleó como un leon, ya es coronel.

—Es que D. Guillermo, dijo el otro, era ya militar, allá en las Españas, antes de venirse á Cuba.

—Bueno, hombre, pero se habia retirado... si lo sabré yo que le conozco como á ti... ¡y vaya un génio que tiene!... siempre parece que lleva una nube en la frente.

—Vamos, hijos mios, vamos, no perder tiempo: dadme ese manto, auque la noche es templada, la brisa es húmeda, y además él está helado...

—Padre, será el coronel uno de los que hoy han caido en una emboscada, cerca de aquí en la rambla alta... dicen que no ha quedado uno en vida!... Esos perros salvajes odian á los jefes blancos... De veras, padre, que ellos no valen la sangre que cuestan.

Vamos, vamos en marcha; Dios les toque á todos en el corazon.

—Pero, padre, dijo el que parecia mas hablador, levantando suavemente la camilla en que el herido habia sido colocado, ¿cómo Dios que es tan bueno, consiente en que los hombres se maten así?....

— 52 —

Al fin, la impaciencia del padre José tuvo término.

El perro apareció saltando alegremente, y dos hombres detrás, llevando una camilla de campaña.

—Buenas noches, padre José, dijo uno de ellos, segun parece el paseito no ha sido en valde.

—Así és, hijo mio, contestó con su acostumbrada dulzura el sacerdote, este desgraciado quizá se hubiera muerto sin auxilio.

—Dios mio! Pues si ya lo está, dijo el otro hombre retrocediendo.

—No; gracias á Dios, solo está aletargado; ha perdido mucha sangre y está muy débil, vamos á colocarle en la camilla, pero con mucho cuidado... la herida es en el pecho.

Los dos hombres se acercaron en silencio, y uno de ellos, al levantar por los hombros al herido, esclamó con estrañeza:

—¡Pues si es el coronel Rojas!...

—Le conoceis? preguntó con interés el padre José.

—Ya lo creo, padre! Es un riquísimo propietario de Puerto-Príncipe, que hace cinco años, cuando los negritos dieron el grito de

— 49 —

to una tos seca y convulsiva levantó su pecho, y algunas gotas de sangre aparecieron en sus lábios descoloridos.

—Callad, hijo, callad, gritó asustado el sacerdote, sea lo que sea aquello que teneis que decirme no podreis hablar ahora... Voy á pedir auxilio á Nuevitas, está cerca.

—Ah, nó! no me abandoneis, gritó con angustia el herido.

—Ah! podeis creer que yo lo hiciera? No, irá *Tigre* en mi lugar.

El perro se aproximó á su dueño al oir su nombre, y le miró atentamente.

—Ven aquí, *Tigre*, mi pobre amigo, es preciso que vayas á casa, y en tanto que esto decia, acariciaba la cabeza del noble animal, y ataba á su cuello una cinta roja que debia ser una señal.

Despues le gritó dándole una palmada en el lomo:

—A casa! pronto! vete!...

El perro le escuchó atentamente y partió á escape.

—No tardará en volver, dijo el padre José, entre tanto, hijo mio, descansad, y yo pediré á Dios su misericordia para vos!...

9